

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de
la República Argentina

“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”

**Aproximación interpretativa de la historia de la parroquia Miguel
Peña de Valencia Estado Carabobo desde la cotidianidad de sus
habitantes.**

Ali Joaquín Campos

Carmen O. Mambel

Departamento de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias de la
Educación.

Universidad de Carabobo.

camposjoaquin@hotmail.com

camarasombreonegro@gmail.com

Introducción

Este es un abordaje de historia local e historia oral, porque desde las localidades se ayuda en la conformación de la historia nacional, de éstas salen muchos de los individuos y personajes que determinan sus destinos, y que en su espacio local nutren su personalidad, conforman su proyecto, su pensar y moldean su tradición e identidad. Es un enfoque de auto representación de algunos habitantes de la Parroquia Miguel Peña que se ubican del pasado a la conciencia temporal del presente, sin dejar, claro está el aporte de los documentos que hablan

de la historia de esta populosa parroquia del Estado Carabobo, que hoy se ve sumida en el ruido, en la rutina de movimiento que le impulsa la exigencia de la vida de ciudad, que vive en la memoria, pero sin ella, de allí la importancia de buscar y rescatar el sentido histórico presente en la remembranza de sus habitantes, porque como bien señala (Iragorry, 1985:322) “La Historia viene a darnos la respuesta de nuestra propia existencia y nos explica el ritmo de nuestra vida presente. Sin conocer los hechos pasados, no podemos valorar nuestro propio momento. Por ello, mas que disciplina científica y literaria; la Historia es una disciplina moral. Señala el tono de nuestra vida actual”.

El vivir agitado de los habitantes de la parroquia sin buscar en su historia su presente, es quizás resultado de los vertiginosos cambios que se dieron en el uso del espacio, un espacio casi rural, agrícola que se ha configurado en un espacio urbano estrangulado por múltiples arterias viales. Expansión que se produce por la llegada a esta zona de personas que venían en busca de oportunidades para una mejor calidad de vida que les ofrecía la ciudad industrial de Venezuela, y que al no tener donde llegar por no poseer vivienda se ubicaron en espacios invadidos, que vino a conformar una problemática social, pero que para ellos era la solución a su problema de no poseer vivienda, dándose los procesos de invasión y la densidad poblacional en ella, que configura una subcultura propia de esta parroquia, desde la cual se trata de mantener una identidad o dotarse de ella en un espacio sumido en una ruidosa cotidianidad.

1. Abordaje metodológico

El principal sentido de la investigación se encuentra en su abordaje metodológico, ya que se hace un intento por develar las significaciones presentes en quienes habitan en la parroquia Miguel Peña en su vivencia cotidiana, mediante un abordaje etnográfico, se intenta comprender la historia de la misma, al buscar en la memoria de sus habitantes y en sus vivencias cotidianas, lo relacionado con los sitios y los nombres de los mismos, con la expansión demográfica y la configuración de una identidad subcultural propia de quien habita en ella, para ello se hizo énfasis en las variables: historia, cotidianidad e identidad, y la percepción que tienen los habitantes de esta populosa parroquia del sur del municipio Valencia del Estado Carabobo; a tal efecto la investigación se desarrolló en dos etapas:

1.1 Caracterización histórica descriptiva.

En esta parte de la investigación se recoge la información documental y se procede a la descripción, lo cual permite una vez organizados los datos históricos realizar la descripción de su ubicación y de parte de la historia de la parroquia Miguel Peña, a su vez que orienta la búsqueda de los informantes claves residentes en las comunidades y representantes del acervo histórico y cultural de esta populosa parroquia valenciana, para enriquecer la recolección de la información acerca de la cotidianidad de sus habitantes.

1.2 Caracterización histórica interpretativa.

Aquí se procede a la realización de las entrevistas en profundidad a los informantes, se transcriben las mismas, para el inicio del proceso de hermenéusis a los discursos de los residentes y de personajes del acervo cultural e histórico, como el cronista de la ciudad de Valencia, acerca de cómo perciben, cómo viven su día a día en estos espacios que poseen nombres y significados históricos propios de las vivencias de sus residentes, es aquí donde, mediante el método etnográfico y el análisis del discurso como herramienta se buscan las significaciones presentes en la acción discursiva de los actores y espectadores de estos espacios que a través del tiempo ha sido su lugar de residencia, buscar su historia reciente, el uso de los mismos y los nombres de los lugares que forman parte de su vida cotidiana.

2. Temas abordados

La aproximación a la historia de la parroquia Miguel Peña se abordó desde dos grupos de categorías: por una parte la historia local, basada en la historia oral, donde se ubica esta definición y desde ella se describe su ubicación, su origen, sus espacios; y la cotidianidad que es representada o contada por sus actores en las entrevistas realizadas donde éstos configuran su acción dentro de los ámbitos de esta parroquia, y por otra parte, la identidad que han construido los habitantes en relación con los lugares en los que conviven diariamente, la configuración de un modo de vivirse en ellos de comprenderse desde

éstos, desde su historia que ha surgido de situaciones y vivencias propias de los residentes de esta populosa parroquia.

2.1 Historia Local. Ubicación, fundación de la Parroquia Miguel Peña.

Cuando se habla de Historia local, y de historia oral, buscamos en la memoria situarnos en nuestro entorno más cercano y de lo que se cuenta o se transmite oralmente y se descubre entonces un término para el debate, desde el cual se hace referencia esencialmente, a diversas formas de hacer historia que confluyen en algunos soportes esenciales para quienes se dedican a su estudio y a su búsqueda, entendiendo que ella puede practicarse desde diversas perspectivas, desde lo más general, buscando en documentos de diversa data, hasta lo micro buscando en las experiencias de quienes han vivido y experimentado situaciones, así que frente al objeto de estudio se aplican diversas técnicas de distintos orígenes, es decir, que cuando se hace referencia al entorno, no se debe entender como sinónimo de límite, por el contrario se amplía el horizonte en la forma de hacer y de practicar la historia.

Así pues la historia de la parroquia Miguel Peña, es un estudio local, abordado en este caso desde la historia oral, ya que es un espacio que ha contribuido a configurar la historia de la región y la historia de la nación de alguna u otra forma; y aunque es nuestro espacio cercano, próximo, es ese ámbito que se ha establecido en la cotidianidad interactiva de sus habitantes, desde la cual se busca definir una historia que contempla todas las direcciones y todas las actividades, que viene desde el origen de la parroquia, y en ella lo permanente y lo

pasajero, lo cotidiano, lo material, lo subjetivo; es decir todo lo presente en ella: se tocan varios aspectos de la vida social de la misma como la familia, los grupos, los usos del espacio en el tiempo, la conformación y estructuración de las comunidades hasta los orígenes de los nombres de algunos sitios.

De manera que la implicación de entorno cercanía, próximo, distingue una adjudicación individual de los espacios observados, vividos, por cada habitante que por ser individual no ha de separarse de esa apropiación lo producido a través de procesos que se dan en forma colectiva; porque las apreciaciones del mundo que nos rodea son individuales, pero están construidas en experiencias y vivencias colectivas, y desde la historia oral se pueden conocer esas experiencias que contribuyen en enriquecimiento de la historia, en este caso la historia de la Parroquia Miguel Peña.

2.1.1 Ubicación astronómica y geográfica.

La populosa parroquia Miguel Peña esta ubicada astronómicamente a los $10^{\circ} 00'32''$ de latitud norte y los $68^{\circ} 00'21''$ de longitud oeste. Geográficamente está ubicada en el centro de la zona sur del área metropolitana de la ciudad de Valencia, en el Estado Carabobo (Fig 1), sus límites son: **Norte** con la Parroquia urbana Candelaria, partiendo de la Avenida Bolívar sur por el eje de la calle Plaza, hasta la convergencia con la avenida Lisandro Alvarado continuando por el eje de la 112 hasta la fila de los cerros de la Guacamaya y de aquí hasta el río Paito que sale del embalse Guataparo. **Sur**: limita con la Parroquia foránea Negro Primero, por la fila que separa los puntos del Yagual y

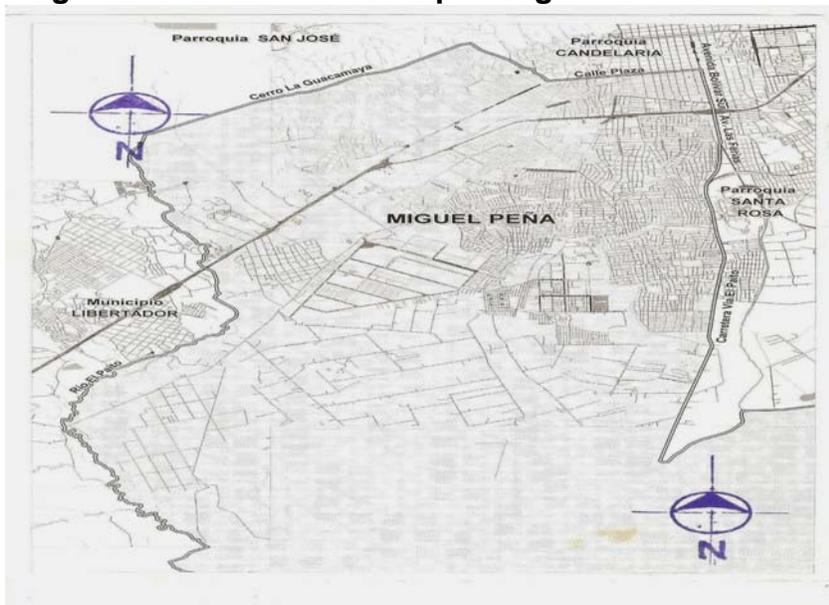
Yagualito en el punto de las dos Bocas. **Este:** Limita con la Parroquia urbana Santa Rosa por la Avenida Bolívar sur conocida como avenida las Ferias (denominada así por ser la vía principal para ir a las ferias de Valencia realizadas en el mes de noviembre en la plaza de toros y el parque recreacional sur) hasta encontrarse con el río el Paito, siguiendo por el camino que conduce a la sierra de Carabobo, hasta el lindero con la Parroquia Negro Primero. **Oeste:** limita con el municipio Libertador por el río Guataparo que sale del embalse del mismo nombre, sigue aguas abajo hasta encontrar y pasar por la quebrada el Cuji, hasta su confluencia con el río Paito, pasando por la quebrada Pira Pira, de aquí siguiendo por la cumbre de los cerros hasta encontrar la fila de los Aguacates al este del Yagual. (Este de V, 1991)

2.1.2 Creación de la Parroquia Miguel Peña.

La parroquia Miguel Peña fue creada por ley del Estado Carabobo, el 4 de agosto de 1971, no quiere decir esto que no existiera ya una comunidad en ese espacio geográfico; ya que para el año 1936 existía un caserío llamado Cruz de legua donde está ubicada hoy la comunidad Lomas de Funval, con el transcurrir de los años se convirtió en la parroquia más grande de Valencia desde el punto de vista poblacional y social, ya que geográficamente la más grande es la parroquia rural Negro Primero. Se le coloca este nombre en honor al prócer Miguel Peña nacido en esta localidad, y fue el valenciano Oswaldo Feo Caballero quien asumió la responsabilidad de otorgarle el nombre de este insigne personaje.

Las tierras donde se ubica esta populosa parroquia eran grandes haciendas, potreros, ocupados por campesinos, moradores y trabajadores de esos fundos; pero ya para las décadas del 50-60 comienzan a establecerse algunos centros urbanísticos y algunas construcciones al norte, dentro de las cuales se encuentran las urbanizaciones populares: Fundación Mendoza, El Palotal, Ricardo Urrierra. (Caballero, 1987)

Figura 1. Plano de la Parroquia Miguel Peña. Límites



Fuente: Dirección de catastro, Alcaldía de Valencia

2.2 La cotidianidad

Esta representada por la vivencia narrada de quienes viven y transitan día a día en esta parroquia valenciana, quienes viven y configuran sus lugares, quienes los recuerdan, en su memoria que es historia, es la vivencia, es el contexto presente en su vida diaria, en los residentes que hacen historia aunque pasen desapercibidos ante el absorbente ruido cotidiano de un gran espacio que conforma una gran ciudad

industrial, de la cual forma parte la parroquia Miguel Peña y sus habitantes, quienes conforman su vida social desde las entrañas mismas de la familia, desde los grupos, y desde los usos que le han dado a sus espacios en el devenir del tiempo; en la forma como se han organizado para conformar y estructurar las comunidades que hoy habitan, y cómo se han dado los nombres de algunos sitios desde acciones cotidianas que se han convertido en emblemas y puntos de referencia para los habitantes de esta parroquia e incluso para quienes no viven en ella, pero que transitan diariamente por sus arterias viales. De manera que se va desde la percepción y apropiación individual de estos espacios vividos, sentidos a la apreciación y aceptación de los mismos por parte de un colectivo.

2.3 Identidad.

Para ubicar la idea de identidad en este estudio asociado a la acción y al discurso de lo cotidiano es preciso recurrir a un interesante planteamiento acerca de las narraciones, la búsqueda en la memoria de lo que se cree olvidado y a través de ella la identidad:

“Al construir nuevas narraciones de lo acontecido, al hacer el gesto de recordar lo olvidado o no transmitido, emerge la propia identidad, pero en nuestras sociedades postradicionales, es decir, sin el peso y la guía de la tradición, las diversas, llamémoslas, tradiciones culturales que exigen respeto y que se perfilan como dotadoras o subvertidoras de identidades sólo pueden ser continuadas a través de un modo reflexivo de apropiación, esto es, hay que

hacer el gesto de tratar de salvar e interpretar las huellas del pasado.” (Birulès, 2002:145)

Así que la identidad en esta investigación viene dada en la forma como han construido los habitantes de esta parroquia su modo de vivirse y de construir su historia como parte importante en el desarrollo de la Valencia industrial, en una confluencia de identidades subculturales asociadas en muchos casos al pueblo, a las tradiciones, ya que en la fundación de las barriadas y urbanizaciones populares de esta parroquia fueron protagonistas muchas personas venidas de otros lugares, en su mayoría pueblos del interior, en busca de un mejor nivel de vida y que dieron una configuración propia a la misma, es una identidad asociada a la vida del barrio o comunidades populares, es una manera de hacer y de apropiarse de la historia, su historia vivida y sentida desde la localidad que deja huellas, las cuales se olvidan en la memoria, y que se busca de alguna forma rescatarlas para que permanezcan en ella ayudando a fortalecer esa identidad construida por los habitantes de esta Parroquia.

3. Resultados

Los resultados obtenidos producto por un lado de la revisión bibliográfica y por otro de las entrevistas realizadas tanto a habitantes de la parroquia como a personajes vinculados al estudio de la historia de la misma, condujo a un proceso de análisis de fuentes, y de los discursos mediante la transcripción fiel de las entrevistas realizadas y sobre la base de estos datos obtenidos se realiza un proceso interpretativo de donde se extraen los elementos básicos que conllevan a las significaciones que tienen los habitantes de su acción diaria en la parroquia, de su conformación subcultural propia de quienes habitan la

parroquia y la relación con los elementos físicos como puentes, avenidas y sitios con nombres característicos presentes en ella.

3.1 Miguel Peña: Configuración de una subcultura propia.

Los residentes de la Parroquia Miguel Peña la han configurado históricamente hasta el presente, la cual se presenta en la memoria fugaz y al mismo tiempo indefinida, por la misma dinámica que impone el hecho de estar inserta constituyendo la ciudad industrial de Venezuela, sus habitantes en su diario convivir han estructurado parte de la cultura de la ciudad de Valencia, pero con una identidad subcultural propia. Hemos de recordar atendiendo al llamado de la memoria histórica que para la década del 50 comienza el “boom” de la industrialización mediante el proceso de sustitución de importaciones, y como bien es sabido, el capital selecciona el espacio y Valencia tenía todas las características y brindaba las condiciones necesarias para convertirse en lo que es hoy, la ciudad industrial de Venezuela, y en ella la hoy llamada parroquia Miguel Peña.

Los resultados de las entrevistas revelan que la mayoría de los residentes que tienen más de 20 años viviendo en ella recuerdan que Valencia recibía gente de todas partes en busca de trabajo en sus grandes corporaciones; y quienes tienen más de 35 años de residencia hacen memoria del proceso de transformación de una estructura rural, agraria, de grandes haciendas, a una urbe conformada a las márgenes

de la poligonal urbana con ranchos y caseríos no planificadas por estas personas.

Los residentes entrevistados entre ellos la Señora Ana de Marcado y el Señor Carlos Fernández, recuerdan este cambio cuando dicen que: *“casi todas las comunidades comenzaron con ranchos de tabla y zinc y que precisamente esas personas venían en busca de una mejor vida”*, formando de esta forma un cordón marginal, lógicamente hay que hacer la salvedad que cuando se alude a marginal en este estudio no se toma la concepción social e histórica extrema vinculada al problema de la exclusión, de aquellos que conforman los discriminados de la sociedad, los marginados, la palabra es por ubicarse como ya se dijo a los márgenes de la ciudad y cuando se habla de una identidad no es en ese marco de pensamiento de defender una identidad colectiva de los excluidos. Se trata de una identidad que se configura en la relación con la ciudad industrial, donde todos sus habitantes conforman una vida de urbe popular, de gente que vive, sufre, recuerda convive trabaja y configura parte de lo que es el valenciano, el que nace, se cría, el que llega de otros sitios y vive el día a día de la ciudad.

3.2 Realidades vividas, vivencia cotidiana que hoy es memoria e identidad.

Quienes fueron testigos de la transformación de unas tierras de uso agrícola en lo que es hoy la Parroquia Miguel Peña, recuerdan como se dio parte del proceso, como se fueron fundando las diversas barriadas y urbanizaciones populares que la conforman, pero quienes llegan luego,

no conocen ni se interesan por conocer los antecedentes históricos del espacio que les albergó y los ayudo a configurarse como actante de la cotidianidad urbana, ese que fue expandiéndose mediante los procesos de invasión, existiendo así o mejor coexistiendo dinámicamente, el barrio con su subcultura propia y las urbanizaciones llamadas populares, porque sus habitantes intentan su identidad propia y una subcultura distinta en el marco de sus estructuras planificadas, pero aun así éstos están muy ligados a la subcultura del barrio, por ser más numerosos, con mayor densidad poblacional y con una fuerte identidad.

En las comunidades sus habitantes aprenden a contarse de otra manera, para decir la propia identidad en un modo reflexivo de apropiación de la historia, de su historia, la de su localidad, la que ha contribuido a conformar, tratando de preservar las huellas del pasado como lo hace el señor Carlos Fernández con más de 40 años de residencia en la parroquia en el Barrio el Cañaveral; quien cuenta la historia del puente el Boquete y el origen de su nombre, dice *“que los habitantes de esa zona utilizaban ese paso para sacar sus cosechas más rápido hacia el centro de la ciudad y se convirtió en un punto de encuentro, para ello se decían los vecinos de entonces “nos vemos en el cerro que tiene el boquete” cuyo nombre mantiene aun, aunque ese espacio tiene por nombre actual distribuidor las Tapias por la comunidad que está allí con ese nombre, al puente se le conoce coloquialmente como el puente “el Boquete” (Fotografía 1).*

Obedece pues este nombre a una rutina cotidiana de quienes transitaban estos caminos; y así otros dos vecinos residentes coinciden en esta versión del nombre de este emblemático punto de referencia de la parroquia, que está ubicado cerca de la Parroquia Santa Rosa y constituye una red distributiva que forma parte de la autopista que

comunica el centro con los llanos, es travesado por la avenida Aranzazu, una de las principales vías de comunicación. Pero la gran mayoría de los habitantes con menos de 20 años de residencia dice el Fernández: *“lo nombran a diario, y lo transitan bien sea por la autopista o atravesándolo por la avenida Aranzazu en carro particular, en transporte colectivo o caminando, pero desconocen el origen de su nombre”*.

Fotografía 1. Distribuidor Las Tapias; avenida Aranzazu, Puente “El Boquete”



Foto: Ali Campos 2008

En relación al conocimiento de la historia de los espacios que habitan los ciudadanos de esta parroquia en la investigación antecedente de (Campos, 2005:32) en una encuesta aplicada a 200 habitantes obtuvo los siguientes resultados: en la dimensión ámbito espacial el 70% desconoce el origen de los espacios y de los nombres de éstos, sólo un

33% dijo conocer el origen, en relación al origen de la parroquia el 75% de los encuestados dijo desconocer el origen de la misma.

Ahora bien, la Señora Ana de Mercado quien también tiene más de 40 años de residencia en la parroquia, cuenta por otra parte, el origen del nombre de otro de los puentes de la misma, es el puente ubicado en la avenida los Caobos, cuyo verdadero nombre es Puente Dos bocas, el cual dice: *“antes era atravesado por caminos que conducían al sector las Guacamayas”*, al que se le conoce con el nombre de El Ahorcado(Fotografía 2); y sigue su relato la señora Ana diciendo que: *“en el año 1963 un señor apareció ahorcado guindando de una gran mata de mango, cerca de ese puente donde está actualmente el conjunto residencial Los Mangos y de allí en adelante los vecinos le comenzaron a llamar puente del Ahorcado”*. Ahora se evidencia como desde una vivencia se le identifica a un espacio y como desde el relato de lo experimentado, de lo vivido se trata de mantener una identidad en un espacio sumido en la actualidad en la ruidosa cotidianidad, diferente a la otrora cotidianidad que lo configuró como uno de los puntos de referencia de la parroquia Miguel Peña.

Existe en los habitantes de esta parroquia una dialéctica de memoria y olvido, muchos de los nombres como los de estos puentes viven en la memoria, pero a su vez en el olvido, por no conocer todos quienes conviven en ella el origen de los mismos, su denominación, porque quienes vivieron esta parroquia en su tiempo de acuerdo a algún suceso cotidiano que los configuraba como miembros de una comunidad le denominaron de acuerdo a la vivencia y al impacto de la misma, y es que así se vivieron y así se viven los espacios de esta parroquia, sin memoria, pero desde ella en un juego dialéctico, porque hay olvido en relación al hecho pasado que configuró lo que vivimos hoy, y he aquí

como con los relatos, viene el papel de la memoria para enriquecer la experiencia de hacer, escribir y comprender la historia, es la memoria de la vivencia y la vivencia de la memoria.

Así también, en la Memoria de la Señora Visamon esta el recuerdo del primer nombre de una de las hoy principales avenidas de esta parroquia, la avenida Aranzazu, dice ella: *“recuerdo que esa avenida, la Aranzazu por la que ahora no se puede ni caminar, su nombre originario era el camino real, por ahí pasaba el camino real a principio de siglo, era de tierra”* y es así a principios del siglo XX toda esa zona era rural, los caminos eran de tierra.

Fotografía 2. Avenida los Caobos. Puente “El Ahorcado”



Foto: Ali Campos 2008

En las realidades vividas presentes en la memoria existe una distancia histórica de las clásicas vivencias de las tradiciones, mas nos distanciamos de “aquellos” que no son ni conforman el “nos” y es que aunque nos constituimos desde la acción cotidiana, esa misma cotidianidad nos distancia del “como éramos”, así como lo dejan ver y

lo recuerdan quienes tienen más de 40 años de residencia y quienes eran los otrora muchachos de los años 60 los cuales traen a su memoria, cómo y cuáles eran los juegos tradicionales que jugaban en su infancia vivida en la hoy llamada parroquia Miguel Peña, su parroquia, su vivencia, estos juegos llevan al recuerdo del “nos” dice un entrevistado *“nosotros jugábamos la policía librada, el guataco, la concha, y..otros juegos.”* Y dicen: *“todas las tardes nos reunimos en lo que hoy es la plaza la candelaria a jugar estos juegos sin ningún tipo de peligro, ya que todo era tranquilo porque la juventud de aquella época era muy sana”* a decir de quienes recuerdan y comparan con su presente, y dicen que hasta se les había olvidado, pero dialécticamente está allí en la memoria que queda lejana en el tiempo, y nos lleva a la reflexión de cómo devenimos lo que hoy somos, como dejamos de ser lo que éramos, para configurar lo que somos ahora y lo que hacemos de nuestra realidad; pero eso forma parte de la continuación de esta investigación de otra mirada de esta misma historia local.

3.3 La identidad desde la memoria en una persona, que es personaje.

De esta parroquia surge. se yergue un personaje destacado por recoger todas las anécdotas, fechas, sitios, personajes de la ciudad de Valencia, es el ilustre médico intelectual Don Guillermo Mújica Sevilla, cronista de la ciudad y de la Universidad de Carabobo, quien vivió en la avenida Aranzazu, el cual en uno de sus escritos acerca de Valencia escribe: “me toco vivir parte de mi infancia y mi primera juventud en esta calle valenciana, muy delgada y primitiva por los años treinta al sesenta, aproximadamente y me asombra su gran desarrollo actual [...] y no era raro encontrarse ganado en plana calle ya que a diario

sacaban ganado desde la romana, (sector castrera hoy) hacia el norte, hasta la estación del ferrocarril Valencia- Puerto Cabello, donde lo metían en vagones para transportarlo hacia la Costa, y luego lo comercializaban en el exterior” (Mujica, 2001); desde la memoria del cronista de la ciudad, se recoge parte de la identidad de la parroquia y en especial la relación con esta importante arteria vial, la cual es eminentemente comercial, quizás por esa misma constitución de identidad histórica siempre asociada al comercio en aquel entonces con el ganado, era la ruta para sacarlo y comercializarlo, y el Dr Mujica recoge perfectamente en ese recurrir a la memoria, a la vivencia de los actores en un espacio en este caso su vivencia, su experiencia en ese tiempo y espacio vivido

Reflexiones finales.

Mediante la explicación y la interpretación histórica a través los protagonistas quienes la constituyen en sus vivencias, desde su memoria, se puede comprender el ritmo de la vida presente en nuestra Parroquia Miguel Peña. Hoy más que nunca la historia viene a dar respuesta de la existencia y a la configuración identitaria propia; sin conocer y valorar los hechos pasados, esas vivencias que dotan la memoria individual y colectiva, no se puede valorar el propio momento histórico, ni se puede comprender la trascendencia de la colectividad local de la cual se forma parte. Como bien señalaba (Iragorry 1985) “más que nunca una disciplina científica y literaria, la historia es una disciplina moral; señala el tono de la vida actual” y quienes sentimos esta atracción por encontrar ese tono de la vida actual y esta curiosidad por la historia y más allá por la historia local, lo hacemos muy especialmente porque en ella se recogen las vivencias pasadas de los habitantes de esa localidad que nos inquieta, en este caso conocer un

poco más de esta Parroquia que ayuda a configurar la gran Valencia comercial e industrial.

Conocer desde nuestra concepción no es sólo en el sentido de saber más acerca de algo, es ir desde los documentos, textos, la observación del ojo ultramicroscópico del investigador social, hasta el escuchar en la voz de sus hijos nativos y adoptivos, eso que tienen que contar a partir su acción, y también desde nuestra inquietud hacer un aporte para que cada día los docentes, alumnos, investigadores, etc., se interesen en destacar la historia local, y le den relevancia a la historia oral, porque desde ella se puede comprender a la localidad y la historia nacional, lo que somos, de allí la necesidad de buscar la forma para la difusión de toda esta información que viene como nuevos aportes, desde las entrañas mismas de las comunidades en las voces de sus actores y sus constructores de historia, y más aun de los datos que están a la espera de ser descubiertos en las vivencias y en las memorias de quienes cuentan la historia de un lugar y su configuración como sociedad.

Fuentes Bibliográficas.

Birulès, Fina *La crítica de lo que hay: entre memoria y olvido*. En Hacia dónde va el pasado. El porvenir de la memoria en el mundo contemporáneo. Manuel Cruz compilador. Editorial Paidós. Barcelona. España. 2002

Caballero, Oswaldo. *Valencia una y única*. Ediciones de la Alcaldía de Valencia. Venezuela 1987

Campos, Ali. *Historia de la Parroquia Miguel Peña. Un estudio histórico social.* Publicación de la Alcaldía de Valencia. Venezuela 2005

Este de V. Maria. *Diccionario toponímico del Estado Carabobo.* Publicaciones de la Universidad de Carabobo. Venezuela 1991

Iragorry, Mario. *La Historia como elemento creador de cultura.* Academia Nacional de la Historia. Caracas. Venezuela 1985

Mujica, S. Guillermo. *Azules y brumas* tomo II. Publicaciones oficina del cronista de la Alcaldía de Valencia. 2001

Fuentes Orales e Institucionales

Ana de Mercado. 64 años de edad. Residenciada en la comunidad el Cañaveral, Parroquia Miguel Peña, Valencia, Estado Carabobo. Más de 40 años residiendo en la comunidad. Entrevistada Diciembre de 2007

Carlos Fernández. Aproximadamente 60 años, residenciado en la comunidad El Cañaveral, Parroquia Miguel Peña, Valencia, Estado Carabobo. desde hace más de 40. años. Entrevistado en Noviembre de 2007.

Maria Visamon. Más de 75 años, nació en estos espacios que hoy conforman la parroquia, residenciada al final de la Avenida Aranzazu, Parroquia Miguel Peña, Valencia, Estado Carabobo. Entrevistada Diciembre de 2007.

Dirección de Catastro de la Alcaldía de Valencia. Estado Carabobo.